

3
Nogales, Ariz., Febrero 21/19.

General Alvaro Obregon,

Hermosillo, Sonora.

Muy Sr de mi respeto:

Suplicole dispensarme esta carta, primero por lo mal escrito pues no domino bien mi mismo idioma y segundo por el tiempo que le quitara leerla. Pero he creido, no por mi sino por mis hijos a quienes se los debo, explicar a Vd. ciertas cosas pues duele mucho que lo tengan a uno como sinvergüenza, mas cuando no fue culpa mia, hasta cierto grado, el fracaso del carro de manteca. Estoy seguro que con el tiempo y al reflexionar Vd. un poco mas, con toda calma, se convencerá que alguien, quizas algun amigo o una persona en quien Vd. ha tenido confianza en asunto de negocios, fue la persona quien lo engaño con esa manteca, ya sea en el lugar en donde se embarco o sea al pasar la frontera pues yo tengo mi conciencia limpia de haber recibido en Laredo, como puedo probar con testigos, las mismas latas que llegaron a Torreon. Un sinvergüenza agarra toda la manteca, la vende y se larga y no vuelve a presentarse.

Si yo pase el carro a territorio mexicano, fue por las siguientes razones; Primero; Yo pensaba todo el tiempo que era manteca buena, garantizada, confiando en los telegramas de la oficina de Vd., siendo buena yo tenia la seguridad de venderla en varias plazas al precio que yo con anterioridad le habia indicado, -----Segundo: Tenia yo la esperanza, casi la seguridad, de conseguir como cinco centavos mas por kilo sobre el precio de \$1.50 o.n. kilo, que me hubiera dejado alguna utilidad, pues como Vd. bien comprendera, siendo hombre de familia, son muchos los gastos y penas, y como entonces, como hasta ahora, he tenido yo mucha dificultad en cubrir mis gastos, no hubiera yo creido una accion mala mia, haberme ganado alguna comision, siempre que Vd. recibia el precio convenido. Al llegar a Monterrey, en donde primero se abrieron algunas latas, se descubrio por primera vez el engaño, y entonces yo comprendi el fracaso que me esperaba, pues la mercancia no valia ni el flete pagado de Nogales a Laredo.-- Consulté con unos comerciantes el asunto y me aconsejaron que el unico lugar en donde podria dispararse esa manteca, en partidas chicas, seria en Torreon, por las poblaciones que se encuentran cerca, como Durango, San Pedro de las Colonias y Lerdo y etc.---Se me vino encima la dificultad con el Inspector del Ayuntamiento, que amenazaba con imponer una multa del 25% del valor de la mercancia si se descargaba del carro o se vendiera una sola lata. -- Cuando ocurri al Ferrocarril para el movimiento del carro me encuentre con la corrupcion y bandidaje, que existe, como Vd. bien comprende, en los Ferrocarriles Constitucionalistas. Era cuestion de dejar el carro tirado por algun tiempo, pagando demora, o soltar dinero para que lo movieran. Como ninguna convenia, fui a Mexico y vi al Gral Barragan, pidiendole su ayuda para que se moviera el carro a Torreon, cosa que me concedio. No lo moleste en ninguna otra ocasion, ni en el nombre de Vd. ni en el mio, pues yo jamas le he pedido un solo centavo o favor, ni a el ni a otro personaje. --

Usted parece que me tomo a mal haber llegado a Mexico cuando me fui via Manzanillo, en lugar de irme directo por Irapuato y Empalme Gonzalez. -- Lo hice porque yo necesitaba dinero para mandarle a mi familia, pues tenia unos muebles viejos almacenados en Mexico con un hermano mio, y fui a venderlos, sabiendo que seria cuestion de pocos dias, que probablemente ya no tendria la oportunidad de estar tan cerca de Mexico, y ademas yo tenia la seguridad, como sucedio, que nada vendria del negocio del maiz pues luego al llegar a Mexico, telegrafie al Sr M.A. Longoria, que me avisara tan pronto como tuviera noticia de la oficina de Vd., pues antes de salir yo de Nogales, quede entendido con el Sr Vargas que me diera aviso c/o M.A. Longoria. En Laredo estuve yo esperando la manteca cerca de un mes, desde que di precio, y es claro que en tanto tiempo cualquier comprador se raja en

el precio ofrecido, mas en un articulo como la manteca, que fluctua cada semana, segun el precio del maiz, pues al menos en el interior de la republica, la manteca va pareja con el maiz, en el alza y baja.

Cuando por fin llego el carro, ya se rehusaron en Mexico mandar otra vez un comprador a Laredo y solamente querian ofrecer precio, puesta la manteca en Mexico. Pero todavia se hubiera conseguido el precio de \$1.50 o.n., si la mercancia hubiera sido pura y de puerco. La llevada del carro a cualquier plaza grande no hubiera sido un disparate pues la misma mercancia hubiera pagado por el flete adicional.

Pero Usted, mi general, tiene sobrada razon para desconfiar de mi y pensarme un sinverguenza, pues yo, decirle la verdad, estaba muy a gusto sirviendole con mis pocos conocimientos durante la revolucion y con gusto hubiera dado mi vida por un hombre como Vd., pero cuando Vd. ya se metio en negocios particulares, y sabiendo que cualquier negocio encomendado a uno, resultara mal, Vd. claro desconfiaria de uno, yo ya me habia resuelto mejor buscarme la vida por otro lado pues precisamente queria evitar una ocasion como esta desgraciada de la manteca, en cual yo quede mal con Vd, para siempre por la mala accion de algun sinverguenza en cual Vd. tiene mucha mas confianza que en mi. ---- El mal es que Vd. me sacó de una prision, asi es que yo para Vd. soy y seré siempre un ex-presidario, a quien debe tenersele desconfianza y cierto despecho social. -- En mi misma casa me lo tienen, con mucha mas razon por afuera. -- Yo hice lo posible para servirle y demostrarle mi agradecimiento, pero no tuve exito.

Por eso yo no volveré a molestarlo de ninguna manera y nomas suplico a Vd. que cuando tenga tiempo y piense con calma todo el pasado, que podra ser que Vd. no me crea el sinverguenza y por desgracia el ex-presidario.

Si alguna vez nuestro pobre pais necessite nuestros servicios, entonces si, con gusto me pondré otra vez a sus ordenes pues solamente asi podré yo servirle a Vd. ----

Reciba mis mas expresivas gracias por los favores que tuve a bien dispensarme.

Su afmo amigo y S.S.

A. L. Trigo

Nogales, Arizona, Feb. 23/19.

Sr General A. Obregon,

Hermosillo, Sonora.

Muy Sr de mi respeto:

Esta manana recibí su telegrama en cual me dice que espere el regreso del Sr Vargas para la liquidacion de cuentas. Hable con Nacho Gaxiola y el me dice que Vargas no vendra hasta fines de la semana entrante, y entonces todavia pasaran varios dias mas en areglar algo pues todavia no paso para Sonora, y como de todas maneras yo no tengo negocios al otro lado, no he pedido el permiso a Washington, habiendo venido a esta con la intencion de luego regresarme. --

Yo tengo una familia grande, necessito moverme para su mantencion y mi esposa esta mal ahora, y los ninos solos pues una criada que de Mexico se vino con nosotros, ya hace tiempo se largo.

Poreso espero que Vd. tome en consideracion mi situacion: ademas tengo una oportunidad de trabajar en San Pedro, California, en un astillero de barcos, y necessito ir a ver si todavia esta abierta esa chamba. --- Aqui ya entregue al Sr Lucas Rodriguez un sobre con cuentas y con muchisimo gusto le informare de donde me encuentre, cualquier informe que me pida respecto a las cuentas. Tan luego que sepa mi direccion definitiva, la avisare a su oficina, pues de Los Angeles necessito cambiarme por la carestia de la vida.

Repito mis mas expresivas gracias por los favores que Vd. tuvo a bien en dispensarme.

Respetuosamente